

# EL LENGUAJE NO VERBAL DE LOS CENTROS EDUCATIVOS

Antonio Pérez-Esclarín

Con verdadero agrado y hasta sorpresa he estudiado el Proyecto Educativo de la AVEC (Asociación Venezolana de Educación Católica). Y como en él nos animan a su discusión en todos los centros educativos, y se habla de que los laicos juegan un papel determinante, me he atrevido yo —laico católico que trabaja en colegios de AVEC— a escribir estas consideraciones con la ilusión de que puedan contribuir a iluminar ese lento y tortuoso camino de la implantación del Proyecto.

El objetivo de estas cuartillas es, pues, leer la realidad de nuestros centros educativos a la luz del Proyecto o, tal vez mejor, leer el Proyecto desde la realidad de nuestros centros, para ver qué nos plantea, qué nos exige, por dónde tenemos que seguir caminando en ese lento proceso de cambio y conversión.

## LA OPCIÓN EDUCATIVA DE AVEC

AVEC opta decididamente por un hombre nuevo y una nueva sociedad: "Así ha surgido la formulación de esta utopía que es, al mismo tiempo, reflejo de realidades existentes, esperanza de un futuro mejor y fuente generadora de acciones que conduzcan a la consecución de un hombre nuevo para una nueva sociedad" (pág. 37; ver también página 43). Y, porque quiere ser coherente, opta por unas relaciones y una pedagogía que de algún modo vislumbren, anuncien y signifiquen ese hombre nuevo y esa sociedad que queremos: "Debe anticipar el nuevo orden social, no sólo por sus contenidos teóricos y metodológicos, sino también por el sentido democrático, comunitario y participativo de la estructura y organización de los centros educativos" (pág. 44).

La verdad es que, ante estos planteamientos, me quedo perplejo y las dudas me empiezan a manar. ¿Estamos verdaderamente conscientes de lo que esto nos plantea y nos exige? Confieso que no puedo ocultar una profunda raíz de escepticismo y hasta miedo de que todo esto no pase de ser un bello planteamiento teórico, un ideal ilusorio, que quede en el inofensivo terreno de la proclama y las buenas intenciones. ¿Cómo es posible que nosotros, hombres de orden, optemos así, tan decididamente, por el hombre nuevo? ¿Será cierto que buscamos transformar esta sociedad más que transformar individualmente nuestra situación en ella?

## LA AMBIGÜEDAD DE LAS PALABRAS

Por su ambigüedad, cada día resultan más inofensivas las palabras. Políticos y comerciantes han devaluado tan profundamente los significados que, de hecho, palabras como justicia, libertad, amor, democracia..., o no significan nada o terminan por significar lo contrario de su sentido original. De hecho, no conozco a nadie que tenga el valor de pro-

clamar que prefiere un mundo de injusticia, de desigualdad y de opresión, o que, por ejemplo, niegue que la educación debe ser crítica, creativa, participativa, liberadora. Hasta los que oprimen al pueblo lo hacen en nombre de la libertad, y las decisiones más antidemocráticas se toman en nombre del pueblo. Por ello, me da miedo de que, en educación, cambiemos nuestras palabras pero no nuestras actitudes; que bajo el ropaje de palabras pretendidamente liberadoras, se oculte nuestra vieja práctica, nuestros antivales.

Por otra parte, con frecuencia he sentido que, detrás de las mismas palabras, uno intuye que estamos pensando cosas muy distintas y hasta opuestas y que, por ello, la dificultad no está tanto en el qué sino en el cómo. Todos decimos que queremos una sociedad justa, pero ¿cómo entendemos esa sociedad justa? Más todavía: ¿cómo es el proceso para llegar a esa sociedad?

## EL LENGUAJE NO VERBAL

Si resulta ambiguo, y por ello inofensivo, el uso de las mismas palabras, vamos a intentar analizar el lenguaje no verbal, para ver cómo somos en realidad, cómo son y están de hecho organizados nuestros colegios. Vamos a intentar fotografiar no lo que decimos que queremos sino lo que de hecho somos, lo que realmente nos preocupa y buscamos, lo que hacemos para lograr lo que decimos que queremos.

"Del dicho al hecho hay mucho trecho", dice muy sabiamente un viejo refrán.

"La mejor manera de decir es hacer", nos dijo ese apóstol, maestro y poeta que se llamó José Martí.

Nuestro lenguaje no verbal está compuesto por todo ese cúmulo de gestos, modos de vestir, presentarse y vivir, de relacionarse, de divertirse..., que, en definitiva, hablan mucho más de nosotros que nuestras propias palabras. Si uno de verdad quiere saber cómo es,

cuáles son sus auténticos valores, las cosas que realmente le preocupan, más que escuchar su propia verbalización, debe analizar, por ejemplo, quiénes son sus amigos con los que se siente a gusto y de qué cosas conversa normalmente con ellos. Si te la pasas hablando de ropas, carros, plata, chismes, no me vengas con que te preocupa el hambre en el mundo, el desempleo o la injusticia. Ya esto también nos lo había indicado otro viejo refrán popular: "Dime con quién andas, y te diré quién eres".

Y aquí viene una primera reflexión para los docentes. Por la larga vida de alumnos que todos fuimos, pasaron un gran número de maestros y profesores. La mayoría de ellos se borraron con el correr de los años y ni los recordamos. Tal vez nos enseñaron algunas cosas, pero no marcaron nuestras vidas. A otros tal vez los recordamos con una semilla de odio: nos humillaron, nos ofendieron, nos frustraron. Pero quizás tuvimos la suerte de contar con alguno a quien recordamos con verdadero agradecimiento: nos supimos queridos, aceptados por él; nos abrió la vida a nuevos horizontes, sembró en nosotros semillas de generosidad, de entusiasmo, de ganas de vivir de otro modo... Marcó nuestra vida con una huella imborrable. De algún modo, aunque tal vez no hayamos vuelto a saber de él, sigue viviendo en lo mejor de nosotros. Y ahora ¿cómo nos ven nuestros alumnos? ¿Qué dicen de cada uno de nosotros cuando están solos? ¿Nos consideran prototipos de hombres de orden, bien integrados a esta sociedad de injusticia, funcionarios más que educadores, o como personas que viven día a día la ardua y penosa tarea de irse convirtiendo en hombres para los demás, en hombres nuevos? ¿Cómo queríamos ser recordados por ellos? ¿Qué estamos haciendo para ello?

Tras estas acotaciones y reflexiones personales, vamos a intentar leer ahora el lenguaje no verbal de nuestros centros educativos. Voy a elegir tres temas fundamentales que considero puntales en todo proyecto educativo y que, en definitiva, nos leerán la coherencia o incoherencia con lo que nos plantea el Proyecto de AVEC.

Los temas puntales son: Organización, Pedagogía y Relaciones con la Comunidad.

### 1. Organización

El Proyecto de Educación Liberadora sólo es posible si los docentes se van formando en un EQUIPO que va construyendo y evaluando colectiva-

mente el proyecto en diálogo. Un EQUIPO que se va formando y transformando al transformar la propia realidad educativa. Diálogo no es que los demás estén de acuerdo conmigo. Dialogar no es cobijarse con el grupito de incondicionales que a todo me dicen que sí, que no me crean problemas. El diálogo se sustenta en relaciones horizontales (no en el principio de autoridad, ni mucho menos en el miedo) y supone saber escuchar, saber hablar y saber que el otro puede tener la razón. Con posturas rígidas, cerradas, dogmáticas, es imposible dialogar. Entrar en diálogo es correr el riesgo de que tenga que cambiar, de abandonar mi manera de ver las cosas. El diálogo supone asumir en primer lugar una postura autocrítica de mi propia práctica, de los intereses que se ocultan detrás de mis palabras, y luego, pero solamente luego, crítica de todo aquello que dificulta abrirse a la verdad, sabiendo que la verdad no es monopolio de nadie, ni se posee como un todo ya acabado, sino que se va haciendo en la acción y en la reflexión, en el compromiso. Y estaremos haciendo la verdad si nos vamos liberando, si vamos con nuestra práctica contribuyendo a la liberación de otros. "La verdad les hará libres", dijo Jesús. Toda pretendida verdad que impide mi apertura al otro, que bloquea, que ofende, que cercena el crecimiento de los demás, es una pretendida verdad, es una falsa verdad, es mentira.

Esto supone una nueva concepción del poder, de la autoridad, de la organización y del organigrama. Supone nuevas formas organizativas y formativas. Supone que los directivos entiendan su función principalmente como la de animadores del proceso de reflexión y formación (trans-formación) permanentes de

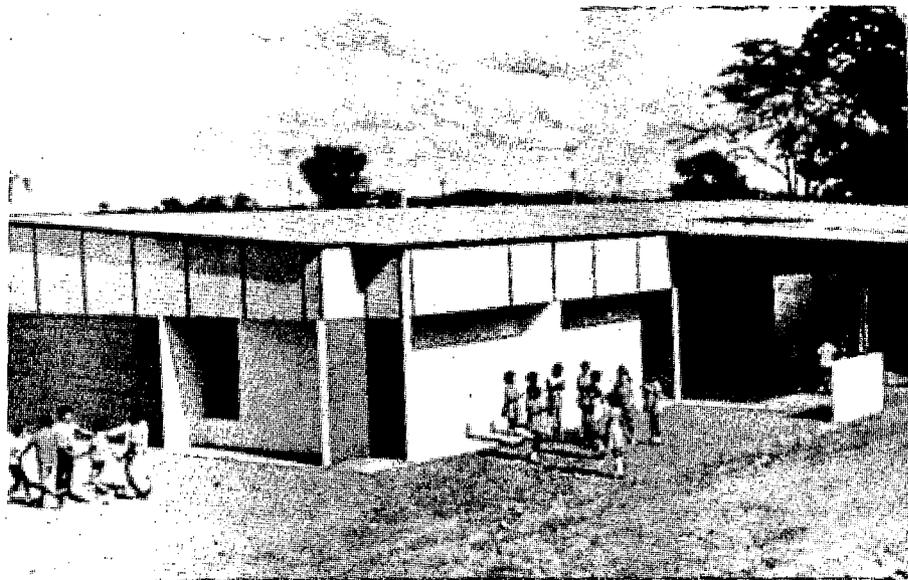
los docentes.

Aterrizando un poco: ¿Cuál es el lenguaje no verbal de la dirección? ¿Dónde ponen el énfasis: en la educación o en la administración? ¿Responden más bien al proyecto reproductor de hombres de orden o al proyecto liberador de hombres nuevos?

¿Cómo son los consejos de maestros y/o profesores: meras instancias burocráticas, de información, o lugares de reflexión, de creación colectiva, de planificación, de búsqueda, de formación? ¿Quiénes participan en la gestión administrativa, gerencial? ¿Quiénes deciden los asuntos importantes? ¿Los docentes son un equipo o un grupo o una serie de grupos, que tal vez se llevan bien, pero no tienen metas comunes, objetivos comunes, un plan de acción común? ¿Hay realmente en el centro espacios de formación colectiva y permanente? ¿Se respira un clima de libertad donde todo el mundo se siente animado a expresar lo que piensa? ¿Qué docentes se toman más en cuenta y qué intereses representan esos docentes? ¿Qué se valora más en ellos: la obediencia, la fidelidad, la tradición, o la creatividad, el compromiso, la búsqueda de nuevos caminos? ¿Qué docentes frenan, bloquean el proceso y qué intereses ocultan en su práctica? ¿Cuáles son —si es que los hay— los criterios de selección del personal?

¿Están organizados los alumnos y los exalumnos? ¿Son sus organizaciones lugares para la verdadera formación, para la autonomía, para el crecimiento responsable y crítico?

¿Cuál es el lenguaje no verbal de las relaciones con el personal administrativo y obrero? ¿Son autoritarias, paternalistas, o se les considera como compañeros del proyecto común? ¿Hay instan-



cias de formación para ellos?

Tal vez en el colegio haya muchos grupos, muchas actividades, pero ¿están realmente coordinadas de acuerdo al proyecto del colegio?

## 2. Pedagogía

Es evidente que el cómo no puede estar en contradicción con el qué. La formación en los nuevos valores se hace fundamentalmente en la práctica, no discursando sobre ellos. De ahí que, si queremos alumnos críticos, creativos, amantes de la justicia..., la labor educativa tiene que ejercerse en un clima que favorezca la crítica, la creatividad, la pasión por la justicia. De ahí que, una vez más, el énfasis no puede estar en educar para, sino en educar en. Es imposible generar actitudes de verdadera participación con unas relaciones verticales. No es congruente predicar la creatividad con una pedagogía penetrada por la rutina, la memorización, la repetición, la copiadora. De nada sirve predicar amor a la justicia sin obras de justicia.

Si la pedagogía reproductora es fundamentalmente verbal, individualista, competitiva, alejada de la realidad, fraccionada, la pedagogía liberadora es una pedagogía del trabajo productivo y cooperativo, que se nutre fundamentalmente de la realidad y la asume en su globalidad para transformarla. La palabra del docente pasa a un segundo plano. No dicta tanto lecciones magistrales sino que es el animador, el ordenador del trabajo colectivo. Un trabajo que se nutre de la realidad y genera nuevos conocimientos, nuevas relaciones, nuevos valores. La pedagogía liberadora asume en serio que el crecimiento del alumno, su realización en los nuevos valores, es el centro

de toda la planificación. Está convencida de que cada alumno es un milagro potencial y que la tarea del educador es ayudar a hacer realidad ese milagro.

Pero tratemos de dar un vistazo no verbal a nuestros centros educativos: ¿Cuál es el lenguaje no verbal de la estructura física de nuestros colegios? ¿Cuál es el lenguaje no verbal del modo como llegan los alumnos? ¿Cuál es el lenguaje no verbal de los salones: lugares fríos, desnudos, con los pupitres en fila para impedir la comunicación y allá, sobre ellos, la tarima del profesor para favorecer las relaciones verticales; o son espacios rebosantes de creatividad, talleres de trabajo, laboratorios donde van surgiendo los nuevos conocimientos y las nuevas relaciones? ¿Cuál es el lenguaje no verbal de las carteleras: están cuajadas de lugares comunes, tópicos huecos, o son fotografías de la realidad hiriente, espacios que ayudan al cuestionamiento? ¿Las hacen los maestros o los alumnos? ¿Qué predomina en las clases: la palabra del docente o el trabajo de los alumnos? ¿Entienden los docentes que su labor fundamental es preparar los descubrimientos del alumno?

¿Cuál es el lenguaje no verbal de las evaluaciones? ¿Recogen elementos formativos o informativos? ¿Dónde se pone el énfasis: en la cabeza o en el corazón? ¿Manifiestan que lo importante no es aprender a repetir, sino aprender a relacionar, a aplicar, a descubrir, a aprender? ¿Cuáles son los criterios para considerar a algunos buenos alumnos?

¿Cuál es el lenguaje no verbal de la disciplina? ¿Parte del compromiso colectivo, de la interiorización de que es una exigencia para el trabajo creador, o es más bien una imposición acrítica y militarizada? ¿participan los alumnos en

la elaboración y cumplimiento de las normas disciplinarias?

¿Cuál es el lenguaje no verbal de nuestras celebraciones? ¿Qué y cómo celebramos? ¿Qué valores reflejan nuestras fiestas escolares, las graduaciones? ¿Son las actividades de los días patrios lugares para la verborrea fácil, para el discurso patrioter, o son momentos para reflexionar sobre el sentido de la Patria y lo que ella nos exige? ¿Qué festividades religiosas se celebran en el colegio y cómo se celebran? ¿Hemos revisado el calendario escolar para introducir en él la celebración del nuevo martirologio latinoamericano?

¿Cuál es el lenguaje no verbal del plan de pastoral? ¿Qué idea de Dios se oculta detrás de nuestra práctica? ¿Ponemos el énfasis en la invitación al alumno a seguir a Jesús sabiendo que a Dios sólo se le conoce realmente en el seguimiento en el compromiso de construir el Reino?

¿Qué hacemos ante los Medios de Comunicación que invaden con sus antivoces la vida de los alumnos y de todos nosotros? ¿Nos quedamos impotentes ante ellos, quejándonos de su influencia, o los asumimos crítica y creativamente? ¿Tenemos planes de lectura crítica de ellos?

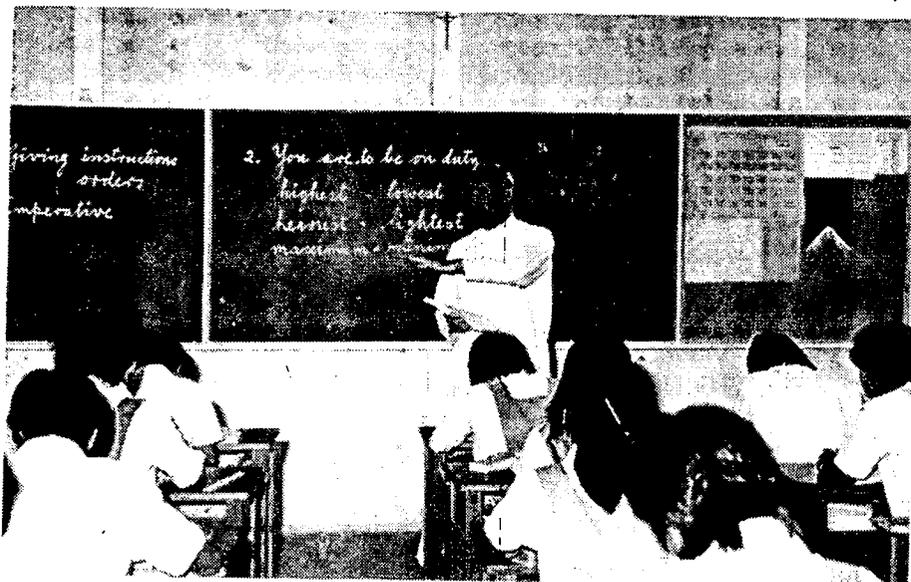
¿Cuál es el lenguaje no verbal de nuestra educación en el trabajo? ¿Son valorados por igual los profesores de talleres? ¿Acompañamos el trabajo práctico con una reflexión sobre el mundo del trabajo, el desempleo, las relaciones de producción? ¿El aspecto físico del colegio demuestra que realmente se aprecia el trabajo?

## 3. Integración a la comunidad

Es evidente que las familias que vienen a pedir cupo en nuestros colegios no vienen a buscar precisamente los valores que propugna el Proyecto Educativo de AVEC, sino los valores del hombre de orden del proyecto reproductor: eficacia, distinción, no se pierden clases, seguridad, clasismo...

Nuestra tarea debe ser, pues, acompañar el proceso de clarificación y organización de las comunidades educativas, de modo que vayan siendo sujetos del proceso liberador.

Y permítasenos aquí una ligera digresión: La opción preferencial por los pobres que el Proyecto de AVEC tiene como óptica (Ver página 10), no supone meramente que cada vez más colegios deben ir a los pobres, sino que toda la educación, tanto en los colegios de los barrios como en los de las zonas resi-



denciales, debe orientarse desde los intereses de los pobres, de modo que vaya iluminando el proceso mediante el cual los pobres se van transformando en el sujeto de su propia liberación. Cuidémonos, por ello, de ser triunfalistas al señalar que la mayoría de los planteles de AVEC están en zonas marginales, populares, indígenas o rurales (el 66%) si la educación que se imparte en ellos está orientada desde los intereses de las clases dominantes. Ni, si van a ser fieles al proyecto de AVEC, pueden quedarse tranquilos, sin revisar su práctica educativa, los que trabajan en colegios residenciales, alegando que la mayor parte de los colegios de AVEC trabajan ya con los pobres y que la opción es preferencial pero no exclusiva (¡sutil distinción para tranquilizar conciencias! ¿No se parece a los esfuerzos de algunos exegetas por explicar, lo del camello y el ojo de la aguja?).

Para medir la incidencia del colegio en la formación de la comunidad vamos a sugerir una serie de reflexiones: ¿Cuál es el lenguaje no verbal de las relaciones entre el colegio y la comunidad? ¿Quiénes vienen, cuándo vienen y a qué vienen a nuestros colegios? ¿Quiénes no vienen y por qué? ¿A quiénes va el colegio, cuándo va y a qué va? ¿Cuál es el lenguaje no verbal de las reuniones de representantes: meras instancias burocráticas, entregas de boletas, o lugares para la reflexión y formación? ¿Tiene el colegio un plan de formación de la comunidad? ¿Se conocen las necesidades de la comunidad? ¿Se utilizan las posibilidades educativas de la comunidad? ¿Qué necesidades de la comunidad satisface el colegio y qué intereses representan estas necesidades? ¿Qué necesidades no satisface el colegio y qué intereses expresan estas necesidades? ¿Qué representantes hacen valer más su influencia y qué intereses representan? Recogiendo todo esto en una gran pregunta iluminadora: En los años que lleva el colegio, ¿qué ha supuesto o supone en el desarrollo de la comunidad? ¿Sería distinto el barrio, el pueblo o la zona si en lugar de un colegio privado católico hubiera un liceo oficial? ¿En qué sería distinto?

#### UNA CONCLUSION QUE ES COMIENZO

Decía al comienzo que sólo pretendía con estas cuartillas levantar algunas interrogantes que nos podrían ayudar a aterrizar del lenguaje etéreo de las proclamas y buenas intenciones. La experiencia me ha dicho lo fructífero que

puede resultar guiar una reflexión de este tipo con todo el personal de un centro educativo. Metodológicamente, cuando yo guío la reflexión, acostumbro a ponerlos inmediatamente a evaluar —primero individualmente y luego por equipos— cada uno de estos aspectos (organización, pedagogía y relaciones con la comunidad) a la luz de lo que nos plantea el Proyecto de AVEC. En la evaluación seguimos esta escala: 1, muy mal; 2, mal; 3, regular; 4, bien; 5, muy bien. Posteriormente, en asamblea cada equipo expone su nota y justifica con argumentos el porqué de su puntuación. Al tener que hacerlo, ya están planteando logros y carencias sobre las que se trabaja posteriormente. Sacados los promedios de la nota definitiva del centro en cada uno de estos tres aspectos, el

personal se divide en tres grupos según sus intereses (organización, pedagogía e integración con la comunidad) y elaboran un pequeño plan, a corto, mediano y largo plazo, con propuestas concretas, realizables y medibles, que permitan ir avanzando. Cada grupo debe señalar con claridad el qué, para qué, cuándo, cómo de sus propuestas y quiénes van a responsabilizarse por llevarlas a cabo y evaluarlas. De este modo, iremos construyendo el proyecto y no queda todo ese lugar vacío e inocuo de las buenas intenciones y de las frases bonitas pero ineficaces, ni sirven las excusas de que "todo eso está muy bien, pero cómo lo hacemos", ni se frustra a la gente al asomarla a un panorama sombrío y no darle mecanismos para salir de él.

## LA EDUCACION EN VENEZUELA

- 1 La Educación en los orígenes y creación de la nacionalidad (1498-1830)
- 2 Organización y consolidación del sistema educativo (1830-1935)
- 3 La Educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936-1948)
- 4 Pensamiento educativo de AD. Raíces e ideas básicas (1936-1948)
- 5 El maestro en el proceso histórico-venezolano
- 6 El maestro hoy
- 7 La Educación en COPEI
- 8 El Sistema Educativo
- 9 La Educación Técnica. Descripción general
- 10 El Ciclo Diversificado Industrial
- 11 Educación Básica. Filosofía
- G-11 Educación Básica. Filosofía
- 12 Educación Básica. Plan de Estudio
- G-12 Educación Básica. Plan de Estudio
- 13 Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
- G-13 Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
- 14 Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
- G-14 Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
- 15 Educación Básica. La Comunidad Educativa
- 16 Educación Básica. La Evaluación
- G-16 Educación Básica. La Evaluación
- 17 La Ley Orgánica de Educación
- 18 Los Institutos Universitarios de Tecnología
- 19 Los Colegios Universitarios
- 20 Educación Básica. La orientación
- G-20 Educación Básica. La orientación
- 21 Actitudes y valores en la Educación Básica
- 22 Educación Básica. Area Estudios Sociales
- G-22 Educación Básica. Area Estudios Sociales
- 23 Educación Básica. Area Lengua
- 25 La Educación Católica en Venezuela (1889-1986)

N.B.: Los títulos precedidos de la letra G se refieren a GUIAS DE ESTUDIO correspondientes